

JUNTO A VIÑA PUNTÍ FERRER LANZÓ PODIO DORADO:

Nicolás Massú entra al negocio del vino y suma una nueva faceta a su portafolio ligado al tenis

MARISA COMINETTI

Del Miami Open en Florida al lanzamiento de Podio Dorado en Santiago. Y todo en un poco más de 24 horas. Esa fue la ajustada agenda de Nicolás Massú (46) entre el domingo y lunes pasado. Una rutina a la que el extenista y hoy entrenador de circuito profesional internacional suele estar acostumbrado cada vez que visita el país. Aunque esta vez tuvo un ingrediente extra: participar en el lanzamiento de un nuevo vino, del cual el capitán del equipo chileno de Copa Davis también es parte. Se trata de su debut en el mundo vitivinícola en asociación con Viña Puntí Ferrer. Un *blend* de producción limitada y con foco inicial en el mercado interno.

Con esto Massú amplía su portafolio de negocios, donde además de inversiones privadas, dice el doble medallista de oro olímpico, se cuenta su faceta de conferencista motivacional para empresas y la participación como inversionista y embajador en Chile de Waterdrop, *startup* austríaca de microhidratación funcional y sostenible fundada en 2016 y respaldada desde 2023 por el ex número uno Novak Djokovic como socio inversionista, además de otras figuras del circuito como Korda y Rublev.

Detalles del acuerdo

“A lo largo de la carrera de Nico llegaron muchas propuestas de hacer algo con vino, pero no quiso involucrarse mientras estaba activo, pero ahora que está como entrenador pasa un poco más de tiempo en Chile y eso permitió que pudiera sumarse a este proyecto”, cuenta Stefano Massú, su hermano y quien maneja parte de sus negocios. De hecho, el primer contacto de la viña fue él. Andrés Puntí, gerente de Finanzas y fanático del tenis y de Massú, le escribió a Stefano, sin conocerlo, para hacer algo en conjunto. La respuesta fue casi inmediata y al poco tiempo todos trabajaban en el

Tras casi dos años de conversaciones, el extenista chileno y hoy entrenador del circuito profesional entra al mundo del vino, el mismo que años antes lo tentó con otras ofertas, pero que dejó pasar por el tenis. Además de inversiones privadas, Massú hace charlas motivacionales, es socio de Waterdrop en Chile y tiene en mente volver a incursionar con una academia de tenis.



Nicolás y Stefano Massú en el lanzamiento del vino donde participan con Viña Puntí Ferrer, un *blend premium* cabernet sauvignon-carmenere.

PRIMEROS PASOS

Por ahora la sociedad entre Viña Puntí Ferrer y Nicolás Massú considera la comercialización de un vino y destinar una parte de las utilidades a una fundación ligada al tenis.

proyecto. “Nos presentaron una propuesta, nos gustó y entramos en esta sociedad. Fue súper fácil y fluido llegar a acuerdo”, dice Stefano Massú. Y agrega: “La imagen de Nico está muy relacionada a Chile y el vino también, entonces hay un *match* directo”.

Fueron casi dos años de trabajo desde el modelo de negocios hasta el tipo de vino, etiqueta, nom-

bre, mercado y canal de venta.

“Nicolás viene como tres veces al año a Chile y cuando llega yo le canalizo la información para que todo sea más rápido, pero siempre en el margen de lo que uno conoce y maneja, sin aventurarse más allá. Lo nuestro es lo deportivo”, acota Stefano Massú.

Por ahora la sociedad considera un vino. También, dice Antonio

Puntí, fundador de la viña, que parte de las utilidades (10%) sea destinada a una fundación ligada al tenis, la que está por definir.

Sobre las expectativas del negocio, los Massú confían en que será de largo plazo, a diferencia de otros deportistas que han incursionado en el rubro, pero con resultados acotados. “Nicolás al final es una empresa, entonces si se involucra lo hace en serio, no es para lanzar algo y listo. Aquí está su imagen y por eso es importante tener un buen *partner*. Todos nos estamos jugando algo aquí”, sostiene Stefano. Algo que Nicolás recalca: “Siempre he sido de procesos largos, como las marcas con las que he estado y que nunca ha sido a corto plazo, entonces si me involucro en algo como ahora es porque me informo y estudio muy bien la propuesta. Creo que puede ir muy bien en el futuro y crecer juntos”.

Planes en cancha

Días antes de llegar a Chile, Massú concluyó su trabajo como entrenador del tenista polaco Hubert Hurkacz, con quien estuvo desde fines de 2024. Por eso aprovechará su estadía en el país para definir los pasos a seguir. El objetivo, eso sí, es el mismo: “Mi prioridad es estar dentro de los mejores entrenadores del mundo”, dice.

Sobre posibles proyectos o negocios deportivos en Chile, adelanta que está evaluando la posibilidad de volver con una academia de tenis, tal como lo hizo en el pasado con la que tenía en la entonces Ciudad Deportiva de Iván Zamorano.